

Calderón de la Barca

Tu prójimo como a ti
(primera versión)

Texto crítico preparado por Eva Illescas Salinas
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *Tu prójimo como a ti*, ed. E. Illescas,
Pamplona–Kassel, Universidad de Navarra–Reichenberger,
2008. ISBN: 978-3-937734-54-5.

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón , nº 64.



GRISO
Grupo de
Investigación
Siglo de Oro



Universidad de Navarra

AUTO SACRAMENTAL ALEGÓRICO
A TU PRÓJIMO COMO A TI

PERSONAS

LA CULPA	LA AURORA
EL MUNDO	EL SOL
EL DEMONIO	UN LEVITA
LA LASCIVIA	UN SACERDOTE
EL DESEO	LA PENITENCIA
EL HOMBRE	LA MUERTE
LA GRACIA	EL AMOR
LA NOCHE	SAN PEDRO
EL LUCERO	MÚSICOS
	[UN SAMARITANO]

Sale en lo alto del primer carro, que ha de ser una montaña pintada de flores, la CULPA, vestida a lo bandolero, con capa gascona, montera, charpa y pistolas

CULPA

¡Ah de la cumbre del monte!
¡Ah del peñasco! ¡Ah del risco,
parda envidia, si no verde
emulación del Olimpo!
¡Ah de la inferior esfera
del mundo! ¡Ah del mundo mismo,
árbitro atlante de cuanto
mira el sol!

5

Sale en el segundo carro, que será una montaña pintada de breñas incultas, el MUNDO, vestido también a lo bandolero

MUNDO

¿En qué te sirvo,
que ya a tus órdenes vengo
en el traje que me has dicho,

10

CULPA	Amigos, ¡al valle, al valle!, y venciendo los intrincados caminos de la vida humana, que es un confuso laberinto, todas sus sendas tomad, tomad todos sus distritos; no se nos escape hoy la mejor presa a que aspiro después que de bandolera usé el traidor ejercicio.	40 45 50
MUNDO	¡Al valle!	
DEMONIO	¡A la falda!	
LASCIVIA	¡Al llano!	
MUNDO	Ya el primero yo, en el sitio que para teatro eliges de algún trágico conflicto, la huella que dejas borro, la estampa que borras piso, porque siendo como soy del ardiente polo al frío el Mundo, monarca noble de cuanto por varios giros el sol a esplendores dora y la luna platea a visos, nadie primero que yo has de ver a tu servicio obediente, porque vea ese celestial zafiro que a la culpa original en mí a todo el mundo rindo.	55 60 65
DEMONIO	Yo, que los cóncavos senos de sus entrañas habito, rey de tinieblas y sombras, también te las sacrifico, porque también el sol vea que, siendo del Mundo amigo,	70

de un hermoso paraíso
 tuve con la gracia, cuando
 concibieron el ser mío
 la oreja de la mujer 115
 y de la serpiente el silbo
 —siendo embrión del humano apetito,
 mi madre la voz y mi padre el oído—
 tan soberbia, tan ufana
 desde aquel instante vivo, 120
 que no hay instante que no
 piense mi espíritu altivo
 cómo crecer mis aplausos,
 que los blasones invictos
 hidrópicos de su fama 125
 se empiezan en el peligro,
 mas en la felicidad
 se prosiguen, conseguido
 el primer triunfo, porque
 herederos de sí mismos 130
 los bienes y males siempre sucesivos
 no tienen más fin que tener principio.
 Con esta ambición heroica
 aumentarme solicito
 trofeos que me coronen 135
 a los venideros siglos,
 sin que la gracia jamás
 halle en el libre albedrío
 del hombre entrada que pueda,
 ni aun por el menor resquicio, 140
 comunicarle su luz
 al corazón, que escondido
 en las sombras de la culpa,
 vive muerto y muere vivo,
 siendo hoy en el mundo inviolable rito 145
 que nazca en pecado, ya David lo dijo.
 Pues siendo así que ya tengo
 este primero dominio
 (que también lamenta Job
 en su culpa concebido), 150

para que no pueda nunca
 al estado primitivo
 de aquella primera gracia
 —candor y yugo sencillo
 de eternas seguridades— 155
 mirarse restituido,
 borrándole el primer yerro
 que ya mi esclavo le hizo
 no sé qué ablución de agua
 que se ha de llamar bautismo, 160
 quiero que de la actual
 culpa también sus delitos
 le hagan reo, porque cierre
 al cielo el piadoso oído
 que al gemido anticipado 165
 le está dictando el gemido.
 ¡Ah Dios, qué piadoso, qué fiel, qué benigno
 buscas su memoria por darle tu olvido!
 A este fin diversos nombres
 me dan de que son testigos 170
 tantos sacros textos como
 contiene el cerrado libro
 de quien allá en la escritura
 si alguna águila examino
 son páginas los misterios, 175
 son los éxtasis registros;
 si habla de flores, soy áspid;
 si de fieras, basilisco;
 si de aves, soy harpía;
 si de peces, cocodrilo; 180
 si de plantas, soy cicuta;
 si de árboles, espino;
 si de ganados, soy lobo;
 cizaña, si habla de trigo;
 si de contagios, soy lepra; 185
 si de accidentes, delirio;
 si de destemplanzas, peste;
 de pasiones, parasismo;
 si de yerbas, las mortales;

si de frutos, los nocivos;190
 si de vientos, Aquilón;
 si de tierras, seno libio;
 si de fuegos, volcán fiero;
 Leteo, si habla de ríos;
 de suerte que no hay baldón tan indigno 195
 que como lo sea deje de ser mío.
 Y siendo así que de todos
 estos oprobios me miro
 notada en aquel cuaderno
 que abrió un cordero los signos, 200
 de ningún nombre me ofendo,
 de ninguna voz me aflijo
 tanto como de que haya
 (¡gima el labio al repetirlo,
 el alma dude al pensarlo, 205
 tiemble la voz al decirlo!),
 de que haya —digo otra vez—
 quien me dé por apellido
 el de ladrona, porque
 en los humanos caprichos 210
 es el vicio más infame
 de la corte de los vicios;
 que quien de lo ajeno se vale es indicio
 que valor no tiene para conseguirlo.
 Lucas lo diga, pues cuando 215
 preguntado una vez Cristo
 fue de un escriba qué haría
 para gozar el impíreo,
 escribe que respondió:
 «Guardar la ley», a que hizo 220
 réplica: «¿Cuál es la ley?»,
 y Él: «dímela tú», le dijo,
 «La que yo sé», respondió
 el escriba: «Amar rendido
 a Dios sobre todo y al 225
 prójimo como a ti mismo».
 ¡Tantos eran diez preceptos que pío
 quisiste, Señor, a dos reducirlos?

Cristo, entonces: «Pues si tú
 la sabes ¿por qué has querido
 tentarme?» le dijo, y él: 230
 «Porque saber solícito
 quién como a sí mismo ama
 al prójimo», a que el divino
 maestro con casi historial 235
 parábola satisfizo
 diciendo: «Asaltado un hombre
 en un errado camino
 de bandoleros quedó
 en su misma sangre tinto, 240
 pasó el levita, pasó
 el sacerdote, y impíos
 o inhábiles no le dieron
 favor, amparo, ni abrigo;
 después el samaritano 245
 pasó, y este, más benigno
 que todos, le socorrió;
 ¿quién amó a aquel afligido
 prójimo como a sí?», y él:
 «quien le socorrió», le dijo. 250
 El sentido es este literal, amigos;
 de la alegoría entre ahora el sentido,
 advirtiéndome que hasta aquí
 la letra no más he dicho
 y que a glosar esta letra 255
 me vuelvo ahora al principio.
 Cuantas remontadas plumas
 con generosos instintos
 su vuelo elevaron hasta
 mirar el sol de hito en hito, 260
 todas convienen en que
 el errado peregrino
 el género humano es,
 y los ladrones, los vicios,
 siendo en el desierto, la vida el camino, 265
 la gracia la hacienda, la culpa el peligro.
 Pues si en esta parte ya

el alegórico estilo
 de ladrones nos moteja
 con la infamia de bandidos, 270
 hagamos verdad la infamia
 con robos, con homicidios,
 con insultos, con torpezas,
 con estragos y castigos,
 de suerte que nadie pise este distrito 275
 que en manos no dé de sus enemigos.
 El Género Humano, el Hombre,
 particular individuo
 de su gran naturaleza,
 ya de mi veneno herido 280
 dejó su primera patria
 y prófugo y fugitivo
 viene descendiendo al valle
 de lagrimas y gemidos.
 Este de Jerusalén 285
 a Jericó es el camino,
 precisa vereda suya,
 si sus dos nombres explico,
 pues Jerusalén, ciudad 290
 del sol cuyos edificios
 siempre elevados coronan
 los chapiteles altivos
 en las luces del oriente,
 es —como muchos han dicho—
 aquella primera patria 295
 de quien desterrado hijo
 ha de vivir; Jericó,
 a quien dan nombre distinto
 continuas mudanzas, pues
 quien dijo Jericó dijo 300
 ciudad de la luna, es
 el centro donde afligido
 ha de morir; bien lo explica
 el uno y el otro sitio
 pues uno eminente, pues otro sumiso, 305
 quien va de uno en otro va en su

[precipicio.
Entre cuantos naturales
dotes gozó su albedrío,
solos los que le han quedado
—dejo aparte los sentidos, 310
que como haberes del cuerpo
ni los aprecio ni estimo—
son las potencias del alma
joyas de precio infinito,
porque la memoria siempre 315
le está hablando en mudos gritos,
en metáfora de joya,
en dos preciosos anillos.
Un corazón de diamantes
es la joya en quien explico 320
la voluntad, y este tray
pendiente de un cabestrillo
como dando a entender que es
la voluntad, aunque rico
don, tan fácil de perderse 325
que anda jugando a su arbitrio.
En la copa del sombrero
una joya hermosa miro
que al entendimiento explica,
puesta en la región del juicio; 330
de suerte que siendo en nuestro sentido
dotes exteriores los más escondidos,
si le despojamos de ellos
quedará destituido
para volver a cobrarse 335
en la gracia que le quito,
bien que ella siempre a lo largo
con dulce voz le da avisos
que despiertan la memoria
de aquellos bienes perdidos, 340
dándole al entendimiento
en la penitencia auxilios
que muevan la voluntad
para volver a adquirirlos,

	a cuya causa a los tres	345
	para salirle al camino	
	he llamado, y porque encuentre	
	cada cual con su enemigo,	
	tú Mundo, le has de robar	
	la memoria, dando indicio	350
	que la memoria del mundo	
	viene a ser de Dios olvido;	
	tú el entendimiento, pues	
	ese Demonio es tu oficio;	
	tú, la voluntad, es claro, 355	
	pues todo afecto lascivo	
	dueño es de la voluntad.	
	Veamos si conseguimos	
	la metáfora del robo	
	cuando en ella se haya visto	360
	quién son los ladrones, quién	
	el caminante perdido,	
	el levita temeroso,	
	y el sacerdote remiso,	
	quién es el samaritano 365	
	que cuando le mire herido	
	de nuestras armas le albergue,	
	le dé favor, le dé asilo,	
	le ampare y le favorezca;	
	y liberal, noble y fino, 370	
	dejándole a Dios el lugar más digno,	
	al prójimo ama como ama a sí mismo.	
MUNDO	No solo en particular	
	al Hombre, mas, como has dicho,	
	a todo el Género Humano,	375
	en este umbroso distrito,	
	tránsito de Jericó,	
	—a quien por la luna ha habido	
	intérprete que le dé	
	nombre de seno nativo,	380
	alimentados los meses	
	de sus semblantes ambiguos—	

porque ¿cómo decir puede
que nadie llegue a este sitio,
Culpa, que no sea trofeo
tuyo?

Sale el DESEO de villano

DESEO	Yo sé lo que digo, y que por aquesta parte está mejor y más limpio.	415
TODOS	¡Tente, villano!	
DESEO	Ya estoy tenido, y aun detenido. ¡Jesús, y qué malas caras de cristianos!	
CULPA	Calla y dinos quién eres.	420
DESEO	Soy el deseo de todos, aunque ahora sirvo al Hombre en particular.	
CULPA	Bien muestras en lo que has dicho ser el deseo de todos, pues todos de ti movidos lo que dijiste, dijeron, ¿mas cómo vienes vestido de villano, si el deseo aun entre pobres es rico?	425 430
DESEO	Como nadie es más villano que el que es mal contentadizo, y siempre quiso ser más de lo que su suerte quiso, propio hábito del deseo.	435
MUNDO	¿Y a qué fin tan atrevido que iba perdido dijiste?	
DESEO	¿Pues yo cuándo hablé contigo, hombre del diablo?	

DEMONIO	¿A qué efecto, hablando yo, has respondido que contra lo que decía camino hay?	440
DESEO	Yo hablé conmigo.	
LASCIVIA	¿Y a qué propósito a mí dijiste...	
DESEO	¡Otro dimoñito!	
LASCIVIA	... que lo que decías sabías mejor que yo?	445
DESEO	Ese es delirio, que yo no conozco a ustedes si no es para servirlos; y así, por amor de Dios, que no me hagan mal les pido, que soy niño y solo y nunca en tal me he visto.	450
CULPA	¿Pues a qué fin diste voces, y con quién hablabas?	
TODOS	Dilo.	
DESEO	Diablos que tan poco sepan en toda mi vida he visto.	455
CULPA	Es que ajustarnos a hablar humano modo es preciso.	
TODOS	Dilo pues, ¿qué aguardas?	
DESEO	Yo lo diré; no me den gritos. 460 Yo soy el Deseo del Hombre que estos montes peregrino con él, porque una culebra, de rostro y talle maldito —no quitando lo presente— a fuer de suegra le hizo dejar su familia y casa, obligándole aburrido	465

	huyendo aquellos manzanos a echar por aquestos trigos.	470
	Llegamos a cierto puesto donde el paso dividido en dos veredas estaba, la una era abrojos y espinos, rosas y flores la otra;	475
	él, con no sé qué motivo de cierta voz, que le anda hablando siempre al oído, quiso echar por la aspereza; yo, que como deseo elijo	480
	siempre lo más agradable, le dije: «¡que vas perdido, no hay camino por ahí!», y él respondió: «sí hay camino, echa tú por aquí»; yo,	485
	que nunca a mi dueño sigo, cuando mi dueño no va por donde yo le encamino, eché por aquí diciendo: «que yo sé lo que me digo,	490
	y que por aquesta parte está mejor y más limpio»; esto es lo que dije yo, esto es lo que habéis oído.	
CULPA	Calla, villano Deseo,	495
	que de escucharte me aflijo, que echó tras aquella voz sin ti, que es haber seguido la vereda que va a dar a ese pequeño edificio	500
	que la penitencia labra a la gracia entre los riscos más ásperos de estos montes, conque no dar es preciso por agora en nuestras manos.	505

LASCIVIA	No le trates con desvío, que teniendo acá el Deseo, quizá tal vez consentido, podrá ser que nos le traiga tras sí. Escuchad lo que os digo.	510
DESEO	¿Qué será lo que los cuatro hablando están tan quedito?	
LASCIVIA	Tú Mundo, le has de engañar con gustos, con regocijos de fantásticos placeres, galas, manjares y vinos.	515
DESEO	Si yo no me engaño a mí, vinos y manjares dijo.	
MUNDO	Dices bien, pues si engañado al Deseo una vez miro, él traerá tras sí a su dueño.	520
DEMONIO	Y más si hubiera un arbitrio para que supiera dél.	
CULPA	Oíd el que yo imagino.	
DESEO	Si de vinos y manjares volviera a hablar fuera lindo.	525
CULPA	Tú Lascivia, en otro traje le has de salir al camino, y con fingidos halagos y con traidores cariños, de parte de su deseo que acá tendrá divertido el Mundo, le has de apartar de esa senda.	530
LASCIVIA	Yo me obligo a traerle a vuestras manos estando el Deseo cautivo, que juntos Deseo y Lascivia, es preciso que sean imán del humano sentido.	535
MUNDO	¡Deseo!	<i>Vase</i>

DESEO	¿Qué es lo que quieres?	
MUNDO	Que tú te vengas conmigo.	540
DESEO	Si haré, que de ir y venir es lo más de que yo sirvo.	
MUNDO	No temas que habemos de ser muy amigos y vas donde es todo fiesta y regocijo.	
DESEO	Holgareme, y más si lo que he entreoído es cierto que hay manjares y vinos.	545
<i>Vanse los dos</i>		
DEMONIO	Ahora los dos retirados, en las breñas escondidos, esperemos ver el fin del uno y otro designio.	550
CULPA	No dudes, si aquí al Deseo tiene el Mundo divertido y allá la Lascivia hace de la sirena el oficio, que ha de dar en nuestras manos.	555
DEMONIO	Ni lo dudo, ni lo admiro.	
LOS DOS	Que el que una vez tiene el deseo perdido y ve a la Lascivia, desprecia el auxilio.	<i>Vanse</i>
<i>Sale el HOMBRE asombrado</i>		
HOMBRE	¿Dónde te has ido, Deseo? que en un monte despoblado solo y triste me has dejado, adonde nada que veo me agrada, porque no creo que haya gusto para mí estando, Deseo, sin ti;	560
	pues no hay quien feliz se vea el rato que no desea ser más de lo que es, y así rendidamente te ruego	565
	te dejes hallar, porque	570

	haberla restituido,	605
	ya que perdido me veo	
	seguir deja en mi deseo	
	un perdido a otro perdido;	
	tu senda quiero dejar	
	y volver por donde él fue.	610
	<i>Sale la GRACIA y canta</i>	
<i>Canta</i> GRACIA	¡Ay de ti infeliz!	
HOMBRE	¿Por qué	
	me lamentas mi pesar?	
<i>Canta</i> GRACIA	Por obligarte a llorar.	
HOMBRE	Ya he llorado y no ha bastado,	
	y pues el mar lo llorado	615
	y lo suspirado el viento	
	se llevó, mi deseo intento	
	seguir u diga tu agrado	
	qué camino es el que sigo.	
<i>Canta</i> GRACIA	Tu enemigo...	620
HOMBRE	¿Hay más que decir podrás?	
<i>Canta</i> GRACIA	...más...	
HOMBRE	¿Qué es más, no es florido y fiel?	
<i>Canta</i> GRACIA	...cruel...	
HOMBRE	Haz otro concepto dél,	625
	alma, pues oyendo estás	
	que es el camino en que vas...	
Los Dos	Tu enemigo más cruel...	
	<i>Cantando la GRACIA y representando el HOMBRE</i>	
HOMBRE	¿Vida, es verdad lo que ves?	
GRACIA	...es...	630
HOMBRE	¿Quién es con quién más peleo?	
GRACIA	...tu deseo...	
HOMBRE	¿Tú me lo avisas a mí?	

GRACIA	...y así...	
HOMBRE	¿Por qué más claro (¡ay de mí) no hablas al alma en tal calma, diciendo tu enemigo, alma?	635
LOS DOS	...es tu deseo y así...	
HOMBRE	Mira que la duda es queja.	
GRACIA	...deja...	
HOMBRE	¿Qué he de dejar sin que tenga más desengaño?	640
GRACIA	... que él venga...	
HOMBRE	¿Dónde ha de venir, me dí?	
GRACIA	...tras ti...	
HOMBRE	¿Cómo podré yo (¡ay de mí!) decir padeciendo un daño, no busques el desengaño?	645
LOS DOS	...deja que él venga tras ti...	
HOMBRE	Y pues solo Dios bastó...	
GRACIA	...y tú no...	
HOMBRE	...dolor, a que alivio hayas ve tras tu Deseo.	650
GRACIA	...no vayas...	
HOMBRE	¿Dónde no he de ir, voz que fiel te significas?	
GRACIA	...tras él.	
HOMBRE	Afloja duda, el cordel al tormento que me das, o espera a que apriete más.	655
LOS DOS	...y tú no vayas tras él.	
HOMBRE	¿Quién en confusión tan fuerte los avisos que me das redujera a uno?	
GRACIA	Sí harás	660

de amores y celos que
el gran senado del cielo
deleitándose en oírlos 700
otra vez está pidiendo
a las flores los amores
y a los pájaros los celos.
La tierra llena de galas,
el viento de plumas lleno, 705
son dama y galán, ¿qué mucho
si siempre en el mundo fueron
tierra el papel de la dama
y el papel del galán viento?
Allí el del gracioso hace 710
despeñado un arroyuelo
que mormurando de todo
piensa que es gracia el despeño.
Cubierto de nieve el monte 715
hace el papel de los viejos
siendo, aunque se ve caduco,
en nunca mudarse cuerdo.
¡Qué pinturas tan hermosas
en perspectivas y lejos,
artífice de apariencias, 720
ha trazado el pensamiento!
¡Qué dulce apacible escena
es la primera que veo!
¡Con qué varia emulación 725
montes y mares fingiendo,
se compite el desaliño
de las breñas, al aseo
de los jardines, en quien
las fuentes corren, sirviendo 730
a los coros de las aves
de templados instrumentos!
Más apacible camino
es este, y más cuando advierto
que en nueva transmutación,
va la escena descubriendo 735
poblaciones que a lo largo

	<p>por el un extremo llora y por el otro se abrasa; esto mismo a los dos pasa, pues cuando el incendio temo somos uno y otro extremo los dos, y así al mismo paso que tú trasudas, me abraso, y que tú lloras, me quemo. Tras mi Deseo venía y cuando tu beldad veo pienso que eres mi deseo, pues ya estoy sin la agonía que de alcanzarle tenía. Vuelve en ti, dulce, crüel hechizo, luz fiel y infiel, y si le has visto me di, porque yo no sé de mí o eres tú quién sabe dél.</p>	850
LASCIVIA	Claro está que he de ser yo quien sepa dél.	
HOMBRE	¿Cómo es esto? ¿Furiosa en ti vuelves?	865
LASCIVIA	Sí.	
HOMBRE	¿Qué te obliga?	
LASCIVIA	Tu desprecio.	
HOMBRE	¿Qué desprecio?	
LASCIVIA	¿El que en sus brazos llegó a verme, ha de echar menos su deseo?	
HOMBRE	¿Por qué no?	870
LASCIVIA	Porque a quien mi vida ofrezco para que ampare mi vida no le ha de quedar afecto, ni deseo ha de tener aun para tener deseo.	875

HOMBRE	Antes sí, pues para amarte desear amarte es el medio.		
LASCIVIA	Desear amar no es amar, y va perdido aquel tiempo que deseando amar no ama; y así de tu amor me ofendo y no quiero tu socorro que no puede de un grosero hacerse un fino; tras mí le han de llevar los desprecios, que mientras puedo ganar a uno con penas, no quiero que sea con gustos.	880	[<i>Aparte</i>]
HOMBRE			¡Detente!
LASCIVIA	No me sigas.		
HOMBRE	¿Cómo puedo dejar de seguirte, cuando el reclinarte en el pecho fue abrasarme el corazón, que en helada llama ardiendo no podrá vivir sin ti?	890	
LASCIVIA	Eso es lo que yo pretendo, y para que voluntario sea delito el que fue afecto, porque me siga con él, dale Mundo su deseo, que más nos importa ya tenerle libre que preso.	895	<i>Yéndose</i>
HOMBRE	¡Oye, aguarda, escucha, espera!		
<i>Sale</i> DESEO	¡Gracias a Dios que te encuentro!		
HOMBRE	¿Qué importa haberme encontrado si donde te hallo te pierdo?	905	
DESEO	¿Cómo?		
HOMBRE	Como eres traidor que de dos veces me has muerto,		

	porque no te tuve antes y agora porque te tengo. ¿Por dónde va una hermosura que aquí vi?	910
DESEO	Yo lo sé	
HOMBRE	¿Luego, la has visto?	
DESEO	Cuanto hay he visto porque he visto al mundo entero y he sido su camarada. ¡Qué gustos, qué pasatiempos, qué regalos, qué caricias y qué banquetes me ha hecho! Bien que me dio el vino aguado, no tanto porque él es cierto que siempre da aguado el gusto, cuanto porque el tabernero, de puro amigo no es puro, y le hace lisonja en esto.	915 920
HOMBRE	Deja locuras y guía, pues dices que sabes, necio, dónde su hermosura va.	925
DESEO	Ven tras mí.	
HOMBRE	Ya te obedezco.	
DESEO	En fin, hoy me sigues.	
HOMBRE	Sí, y para que pueda hacerlo, puesto que eres más veloz, ir delante te consiento.	930
<i>Dentro</i> LASCIVIA	Ya es deseo consentido el que le tray.	
[<i>Dentro</i>] MUNDO	Según eso, ya podemos embestirle.	

Salen los tres

DEMONIO	Sí, pues ya el término nuestro la línea llegó a pisar.	935
CULPA	Infelice pasajero, rinde la hacienda y la vida.	
HOMBRE	Sin duda eres, pues te veo capitana de mis males, mi primera Culpa.	940
CULPA	Es cierto, tu primera Culpa soy.	
HOMBRE	¿Adónde me traes, Deseo?	
DESEO	Donde tú venir quisiste, que yo persuado y no fuerzo, mas no temas que estos son amigos y compañeros. ¡Ah, señores, que es mi amo, no le matéis!	945
MUNDO	Y aun por eso, pues para matarle a él te agasajé a ti primero.	950
HOMBRE	Sin duda que eres el Mundo, pródigo con los deseos y con las obras avaro.	
DEMONIO	Las joyas larga, en quien veo explicadas las potencias del alma a práctico ejemplo.	955
HOMBRE	Sin duda eres el Demonio, pues me das ese consejo.	
DESEO	Tómale, que es de enemigo, o tomaré yo otro haciendo mi oficio.	960
HOMBRE	¿Cuál es?	
DESEO	Que mueras si no les rindieres luego esas tus joyas.	

HOMBRE	¿Pues cómo tú de su bando te has puesto?	965
DESEO	¿Pues cuándo el deseo no es homicida de su dueño?	
HOMBRE	Eres traidor	
TODOS	Es quien es.	
	<i>Sale la LASCIVIA de bandolera</i>	
LASCIVIA	¿Ahora estáis en argumentos? ¿Trújeosle yo a que discurra o a que perezca?	970
HOMBRE	¡Qué veo! ¿También tú, fiera, a su lado te has mudado?	
LASCIVIA	¡Bueno es eso, siendo afecto de mujer dudar que me mude presto! Y para que veas mejor que soy el pasado incendio, muere al rayo de mis ojos.	975
HOMBRE	¡Ay de mí, que tú me has muerto! ¡Cielos, piedad!	<i>Dispara</i>
CULPA <i>Dispara</i>	No hay piedad.	980
HOMBRE	¡Remedio, astros!	
MUNDO <i>Dispara</i>	No hay remedio.	
HOMBRE	¡Favor, montes!	
DEMONIO <i>Dispara</i>	No hay favor.	
HOMBRE	Pues muera en mi sangre envuelto, porque la muerte del alma represente la del cuerpo.	985
DESEO	¡Triste de mí, que yo he sido homicida de mí mismo! Ya está cometido el daño, tarde o nunca me arrepiento.	

CULPA	Ya que en la tierra cayó, despójese yo primero	990
	<i>Toma la capa</i> que todos de sus adornos, pues de su primero yerro fue la desnudez castigo.	
LASCIVIA	Yo del corazón del pecho, que explica la voluntad, vasalla de mis imperios.	995
	<i>Quítale la joya del pecho</i>	
MUNDO	Yo le quito las memorias de Dios.	
	<i>Quítale las memorias de los dedos</i>	
DEMONIO	Yo, el entendimiento, para que no pueda nunca revivir.	1000
	<i>[Quítale] la joya del sombrero</i>	
CULPA	Pues ya tenemos ejecutada la presa, con ella nos retiremos.	
LASCIVIA	Y para que veamos quién —si de la letra me acuerdo— será aquel samaritano que le ha de dar el remedio amándole como a sí, es bien que a la vista estemos, no nos le pase la noche en su nocturno silencio.	1005 1010
CULPA	Yo la primera seré por dar a todos ejemplo que aquesta la posta haga, hasta mirar el lucero del alba y salir el sol.	1015

LASCIVIA	Yo vendré a mudarte luego.	
MUNDO	Yo sucederé a las dos.	
DEMONIO	Y yo a los tres.	
CULPA	Pues con eso retirémonos, en tanto que entupecidos los velos al gran cadáver del sol le sirven de monumento. Hombre miserable, mira quién eres.	1020
LASCIVIA	Solo un deseo te quita la voluntad...	1025
DEMONIO	...te priva el entendimiento...	
MUNDO	...te perturba la memoria...	
CULPA	...y atiendan todos al verlo...	
TODOS	...que esta es la muerte del alma representada en el cuerpo.	1030
<i>Vanse los cuatro</i>		
HOMBRE	¡Ay infelice de mí!	
DESEO	¿Quién me ha mudado el afecto, que de Deseo tirano me hace piadoso Deseo? ¡Hombre infeliz!	1035
HOMBRE	¿Quién me llama?	
DESEO	Pues aún del último aliento no está el número cumplido, y estando en tu culpa muerto vivo estás en tu esperanza, toma ánimo, cobra esfuerzo y ven en mis brazos.	1040
HOMBRE	¿Tú eres quien me da consuelo?	

DESEO	Peregrino pasajero, aqueste estrago te mueva a cuidar de su remedio.	1080
LEVITA	No me puedo detener, que si a su desdicha atiando no seré bastante yo.	
DESEO	¿Por qué?	
LEVITA	Porque yo no tengo facultad a tanto daño, y harto haré esa ruina viendo en ponerme en salvo a mí, y este tesoro que llevo de la gran ley natural, que es la que aquí represento.	1085 1090
DESEO	¿Pues, quién eres?	
LEVITA	Un Levita, que del Levítico adquiero nombre.	
DESEO	¿Pues, no es amparar al prójimo un precepto de los dos que llevas?	1095
LEVITA	Sí, mas a obrarle no me atrevo, porque el infinito daño requiere infinito medio, y en mí no le hay infinito, que ese ha de venir del cielo, y así lo que haré es guardar el grande tesoro inmenso del pan de Melquisedec, figura de un sacramento de quién él puede esperar y no de mí su remedio.	1100 1105
HOMBRE	¡Oh, si para que llegara tan veloz corriera el tiempo	<i>Vase</i>

	que redujera los siglos a instantes!	1110
<i>Sale un SACERDOTE</i>	Decidme, os ruego; mas, ¡ay infeliz!, ¿qué miro?	
DESEO	¿Qué preguntáis?	
SACERDOTE	(¡Estoy muerto!) ¿Si va la ley natural, cuyos pasos voy siguiendo, por aquí?	1115
DESEO	Sí, ¿mas quién sois que vais en su seguimiento?	
SACERDOTE	Sacerdote de la escrita ley, que tras ella pretendo poner en salvo una joya, que fue el maná del desierto, para que no me la ultrajen forajidos bandoleros de estos montes.	1120
DESEO	Pues si ya tienes la noticia de ellos, esta ruina suya sea de tus piedades ejemplo. Ayúdame a socorrer este infeliz.	1125
SACERDOTE	Sí haré, pero al verle envuelto en su sangre, helado y caduco tiemblo. Yo no basto a dar favor a quien yace tan deshecho, tan postrado y tan rendido, y antes debe el escarmiento aconsejarme que huya, no me suceda lo mismo.	1130 1135
DESEO	¿Del decálogo, los diez preceptos tuyos no fueron a dos reducidos?	

SACERDOTE	Sí.	1140
DESEO	¿Y no es el segundo de ellos amar al prójimo?	
SACERDOTE	Es claro, mas en tanto horror me has puesto que no me atrevo a acercarme, y así en pasar me resuelvo a guardar este tesoro, figura de un sacramento de quien él puede esperar, y no de mí su remedio.	1145 <i>Vase</i>
DESEO	Como estas leyes son sombras, la noche viene cayendo.	1150
HOMBRE	De su pálido semblante me asombra, arrugado el ceño como imagen de mi culpa, y así de su vista huyendo iré, aunque sea arrastrando, a sepultarme en el centro deste monte. En tus entrañas admite, ¡oh lúgubre seno!, un cadáver, no ya tanto por lo que dije primero de que la muerte del alma representa la del cuerpo, cuanto porque en mí se vea que el hombre en su culpa muerto al sepulcro por su pie va tropezando y cayendo.	1155 1160 1165 <i>Vase</i>
DESEO	Sobre las caducas hojas de tristes álamos negros, lecho infausto aún no mullido del desaliño del cierzo, segunda vez cay postrado. Dejarle solo no tengo en el horror de la noche, y más cuando a un lado veo	1170 1175

que le hace posta la Culpa
 y a otro la Gracia. ¡Silencio!
 Y pues Gracia, Culpa y Noche
 deja entablado el Deseo,
 veamos si podrá el de alguno 1180
 dar al de todos contento. *Vase*

*Sale la NOCHE por el carro de en medio, La GRACIA
 por una parte, y la CULPA por otra*

CULPA Ya que la ley natural
 pasó, y llegando la escrita,
 del hombre es la pena tal,
 que ni le socorre piadoso el Levita 1185
 ni el Sacerdote le ampara en su mal;
 de sus tinieblas cubierta
 toda la noche y no en vano,
 he de velar por si acierta
 acaso a pasar el Samaritano. 1190
 ¡Alerta, rencores!

Canta GRACIA ¡Piedades, alerta!

CULPA ¿Voz de la Gracia no es
 la que también desvelada
 desotra parte oigo?

Canta GRACIA Pues
 funesta la noche, la sien coronada 1195
 de pardo beleño y de verde ciprés,
 desciende pálida y yerta,
 no es justo que duerma yo
 cuando la Culpa, despierta,
 desotra parte veló. 1200
 ¡Alerta, piedades!

CULPA ¡Rencores, alerta!
 ¿Mas, qué temo si infelice
 yace el hombre?

Canta GRACIA ¿Mas, qué temo
 si puede hacerse felice

	pasando el deseo un extremo a otro [extremo?	1205
[Canta] LAS DOS	¡Alerta, y oigamos la Noche qué dice!	
Canta NOCHE	«Perezca, Señor, el día que al hombre nacido ve y para más agonía perezca la noche fría en que concebido fue».	1210
CULPA	De Job la lamentación bien se ajusta con mi intento.	
Canta GRACIA	Llorando su maldición parece (¡ay de mí!) que a mi triste [lamento	1215
Canta NOCHE	los despertadores sus cláusulas son. Día para tantos daños, noche para tanta afrenta, con mortales desengaños no entre en los meses a cuenta ni haga número en los años.	1220
CULPA	Bien a mi intención concierta.	
Canta NOCHE	Perezca, Señor, el día.	
Canta GRACIA	Mal mi lástima despierta.	
Canta NOCHE	Perezca la noche fría.	1225
Cantan NOCHE Y CULPA	¡Alerta, rencores!	
Cantan NOCHE Y GRACIA	¡Pie- dades, alerta!	
	<i>Vase la Noche</i>	
CULPA	Ya de su espacio primero la noche el curso prosigue.	
GRACIA	Ya el Lucero verdadero del alba a la noche en crepúsculos sigue. [1230	
LAS DOS	Oigamos a ver lo que dice el Lucero.	

Sale el LUCERO	¡Albricias, albricias pido! que aunque comprendidos son todos, alguno ha nacido anunciado y bendecido, que no hay ley sin excepción.	1235
CULPA	¿Bendecido y anunciado no es concepción sin pecado?	
GRACIA	No más es mostrar que el rey puede haber sobre la ley algún privilegio dado.	1240
LUCERO	Aunque es común la sentencia, puede el hombre por mortal que le tenga su dolencia convalecer de su mal. ¡Penitencia, penitencia!	1245
CULPA	¡Qué ansia!	
GRACIA	¡Qué dicha!	
CULPA	¡Qué pena!	
GRACIA	Dulce alivio.	
CULPA	Fiero afán. De asombro y de pasmo llena me aduermen desde el Jordán las voces de su sirena.	1250
LUCERO	¡Albricias, albricias pido!	
GRACIA	Hombre, tu ventura es cierta.	
LUCERO	Que alguien en gracia ha nacido anunciado y bendecido.	1255
GRACIA	¡Alerta, piedades!	
CULPA	¡Rencores, alerta! ¿Mas, cómo alerta he de estar si desta sirena el canto tan dulce es a mi pesar que me adormece el encanto de su acento singular?	1260

- ¿Qué letargo es (¡ay de mí!)
 qué pasmo, qué frenesí
 el que de mí se apodera
 que me priva de manera
 que no soy la que antes fui? 1265
- GRACIA Al oír que hubo excepción
 en la general desgracia,
 no sin grave admiración
 a la voz de Juan, que es gracia,
 perdió la Culpa la acción. 1270
- CULPA Sin duda como he pasado
 la noche tan desvelada,
 la música me ha causado
 sueño, y tal que me ha dejado
 ciega, muda, absorta, helada. 1275
- Música dentro de instrumentos y aves*
 Y pues del alba la salva
 ya tras el lucero vuela,
 buena disculpa me salva;
 ¿qué mucho quien toda una noche
 que llegue a dormirse en el cuarto
 [del alba? [está en vela 1280
- GRACIA ¡Albricias, mortales!
- Cay en el suelo [la CULPA]*
- MÚSICA ¡Albricias, albricias!
 que como a la noche el lucero siguió,
 al lucero le sigue el aurora,
 y es fuerza al aurora también siga el sol. 1285
 «¡Albricias, albricias!
 que como a la noche el lucero siguió,
 al lucero le sigue el aurora,
 y es fuerza al aurora también siga el sol».
- Sale el AURORA*
- GRACIA Bella Aurora celestial
 que vas siguiendo al lucero, 1290

	pues la Gracia está a tu umbral y duerme la Culpa, trasciende primero que empañe tu luz su veneno mortal.	
AURORA	Magnífica, alma, al Señor y bañada en alegría de tu espíritu el fervor se gozará en el favor de quien es la salud mía.	1295
GRACIA	Pasa conmigo, porque haciéndote guarda yo no te sienta ella.	1300
AURORA	Si haré, ya que Dios la humildad vio de la que su esclava fue.	
GRACIA	Sin sentidos, sin acciones muertas sus obras están.	1305
AURORA	Por tan no vistos blasones bendita me llamarán todas las generaciones.	
GRACIA	A pisar apenas oso, no sienta que vas aquí.	1310
AURORA	Recato es escrupuloso, cuando me hizo grande a mí el que es todopoderoso.	
GRACIA	Ya desta parte tu planta pisa su cerviz altiva.	1315
AURORA	Honrome con dicha tanta quien los soberbios derriba y los humildes levanta.	
GRACIA	¡Albricias, mortales!	
MÚSICA	«¡Albricias, albricias! que como a la noche el lucero siguió, al lucero le sigue el aurora, y es fuerza al aurora también siga el sol».	1320

Vanse las dos, y sale la LASCIVIA

LASCIVIA Ya que declarado el día
luciente la Aurora pasa,
a la vela de la Culpa
le vengo a mudar la guarda.
¿Pero, qué miro? Dormida
está. ¡Ah Culpa! 1325

CULPA ¿Quién me llama?

LASCIVIA ¿Pues de esta manera haces
la posta de que te encargas? 1330

CULPA Como la noche velé
¿qué te admira, qué te espanta
que con disculpa la Culpa
se duerma al cuarto del alba?
¿Quién ha pasado? 1335

LASCIVIA No sé,
mas criatura ha sido humana,
pues donde estaba tu frente
impresa quedó su planta.

CULPA ¡Ay de mi!, porque no solo
me atemoriza la estampa
sino echar la Gracia menos
que de esotra parte estaba
también de posta. 1340

LASCIVIA Bien temes,
que si su voz no me engaña 1345

Instrumentos

CULPA de esotra parte del día
pasó con quien fue la Gracia.
¿Cómo puede ser?

LASCIVIA No sé,
pero escucha dónde canta
al nuevo Sol que amanece
siguiendo la luz del alba. 1350

<i>Sale el SOL</i>	Ya que a la Noche destierra la Aurora con luces puras diga cuanto el mundo encierra...	
GRACIA	...Gloria a Dios en las alturas y paz al hombre en la tierra.	1355
MÚSICA	«Ya que a la Noche destierra la Aurora con luces puras diga cuanto el mundo encierra... Gloria a Dios en las alturas y paz al hombre en la tierra».	1360
CULPA	¿La Gracia en términos míos osa entrar? Iré a arrojarla de ellos; más (¡ay infeliz!) que no sé qué roja espada, sangrienta insignia de Diego, en el aire me amenaza. ¡Tente Benito, Bernardo tente! No, no en mi garganta hagáis coyunda dos cruces, una verde y otra nácar; república de las ciencias, por quien Maredit te llamas, no de ese Imperial Colegio, de Dios Compañía, te valgas contra mí, congregaciones que herederas de las aguas votáis zozobrar la culpa en vuestras espumas sacras, no contra mí los consejos toméis que os dieron las armas, porque velando la noche me dormí al cuarto del alba.	1365 1370 1375 1380
LASCIVIA	¿Qué ilusiones o qué ideas, qué sombras o qué fantasmas ves?	1385
CULPA	No sé	

LASCIVIA	Oírlo me espanta, porque ¿cómo puede ser siendo yo la activa llama —este corazón lo diga que al hombre robó mi saña— de aquel... —¿cómo lo diré que no cause disonancia? — de aquel lazo natural que liga, une, ciñe y ata la sucesión de una en otra, que sin mi noticia haya concebido nadie?	1420 1425
SOL	Como sus purísimas entrañas antes y después quedaron siempre vírgenes e intactas.	1430
LASCIVIA	¡Calla!, que a tanto prodigio, que a tanto misterio... ¡Calla!, con las sombras de la culpa la luz de la razón falta, el discurso se confunde y la admiración se pasma. Mundo, examínale tú, que yo es fuerza huyendo vaya tras la Culpa, ya más que ella ciega, pues morimos ambas, yo porque amanece el Sol, y ella porque salió el Alba.	1435 1440
MUNDO	Extranjero peregrino, si por estos montes pasas con las fatigas de todos, pues su aspereza te cansa, su nieve a tiempos te yela, su fuego a tiempos te abrasa, su sed a tiempos te aflige, su hambre a tiempos te maltrata, ¿cómo quieres que crea el Mundo unión tan nueva, tan rara	<i>Vase</i> 1445 1450

	y que sin que él te conozca pases por él?	
SOL	Cosa es clara que no me has de conocer, diciendo de mí que estaba Juan en el mundo y que el mundo no me conoció.	1455
MUNDO	O se engaña mi discurso o me pareces Samaritano, que andas vagando, y si es que lo eres, un hombre herido te aguarda a quien robé estas memorias.	1460
SOL	Ya yo escuché su desgracia y no por eso dejé de ir siguiendo sus pisadas, porque veas que no temo de tu soberbia arrogancia el peligro.	1465
MUNDO	Otra vez vuelvo a admirarme en tus palabras que el Mundo no te conozca.	1470
SOL	Ni has de conocerme hasta que otro diluvio de fuego, general como el de agua, en vez de montes de yelo te inunde en golfos de llamas. Entonces sabrás quien soy, pues entonces, Mundo...	1475
MUNDO	Aguarda, que ya estas memorias son contra mí, pues me dan causa que uno acuerde y otro tema, entre cuyas sombras varias parece que agonizando otra vez en las pasadas ondas me consumo, a cuyo	1480
		1485

	tiempo la ardiente amenaza del incendio me estremece, de suerte que entre dos ansias, dos muertes, dos parasismos, dos castigos, dos venganzas, la que me abrasa, me yela, la que me yela, me abrasa. Llega tú, llega y procura tentar maravilla tanta, que a mí con estas memorias vida y aliento me falta.	1490 1495 <i>Vase</i>
DEMONIO	Ya los dos hemos quedado solos en esta campaña del desierto, en él no quiero que me den favor las armas sino la razón, pues dueño soy de la joya más alta, que es la del entendimiento. Con él es bien que te haga decir quién eres, si eres, como tus voces ensalzan, hombre y Dios ¿para qué ayuno padeces, vigiliass tantas? Cuarenta días penetran ya mis conjeturas sabias, que ha que no comes; haz pan destas piedras porque haga yo concepto de quién eres.	1500 1505 1510
SOL	No de solo pan, es clara cosa, vive el hombre.	1515
DEMONIO	Pues échate de esa montaña, veré si para tenerte en el aire ángeles bajan.	
SOL	A Dios no se ha de tentar.	1520
DEMONIO	Pues humíllate a mis plantas y te haré señor del mundo.	

SOL	Solo a Dios, primera causa, se ha de dar adoración.	
DEMONIO	Basta, no prosigas, basta, que con esas tres respuestas me atormentas y me matas, obligándome a que huyendo solicite las entrañas de estos montes; sobre mí se precipiten y caigan sus más elevadas cimas, sus pirámides más altas, porque no escuche, no vea que cuando allí el Hombre clama el Samaritano aquí le pueda dar esperanzas de que ha de cobrar la vida.	1525 1530 1535
	<i>Vase, y Sale el Deseo</i>	
DESEO	Pues ya salió el Sol, aguarda, que gente el monte atraviesa. Peregrino a cuyas plantas llega el Deseo del Hombre, sabrás que en estas montañas, a manos de bandoleros, robado y herido se halla. Si hay piedad en vos, venid a ayudarle, que no alcanza mi fuerza a más que a la voz.	1540 1545
SOL	Sí haré; guíame a esa estancia porque vean que el Deseo para llevarme a mí basta.	1550
DESEO	Vesle aquí.	
SOL	Hombre miserable, pues tu Deseo me llama ¿qué quieres?	
HOMBRE	Que tu favor en mi miseria me valga.	1555

	Llévame donde me curen la desnudez y las llagas que causó mi culpa, siendo bandida destas montañas. Por Dios, que me favorezcas.	1560
SOL	Fuerza es que por Dios lo haga. ¿Pero tú qué harás por Dios?	
HOMBRE	Deme el llanto las palabras. Si esta sangre por Dios hacer pudiera, que la herida a los ojos la pasara antes que la vertiera, la llorara, fuera elección y no violencia fuera. Ni el interés del cielo me moviera ni del infierno el daño me obligara; solo por ser quien es la derramara cuando ni premio ni castigo hubiera. Y si aquí infierno y cielo mi agonía abiertos viera, cuya gloria o cuya pena estuviera en mí, si prevenía ser voluntad de Dios que me destruya, al infierno me fuera por la mía por no entrar en el cielo sin la suya.	1565 1570
SOL	Pues con ese acto que has hecho de la tierra te levanta.	
HOMBRE	¿Quién eres que de la tierra me das nueva vida y alma?	1580
SOL	Quien a socorrerte viene. Sobre mis hombros descansa. Ve tú delante, Deseo, que ya de los dos te encargas, dél porque desea vivir, de mí porque con más ansia que el vivir, morir deseo.	1585

Sale la CULPA, acechando

CULPA	Con él en los hombros carga, pero yo haré que le pese tanto que rendido caiga.	1590
SOL	¡Ay de mí!	
HOMBRE	¿Tan grave es mi peso que te desmaya?	
SOL	No es quien me agrava tu peso, el de tu culpa me agrava.	1595
HOMBRE	Sangre parece que sudas.	
SOL	¿Qué te admira? ¿Qué te espanta si cargando en ti tu culpa, tu culpa sobre mi carga? Deseo, ¿qué población descubren estas montañas?	1600
DESEO	Una venta me parece.	
SOL	Pues no llames a ella; pasa mas adelante.	
HOMBRE	¿Por qué?	
SOL	Porque es venta que me agravia.	1605
HOMBRE	Sudar sangre y haber venta y querer, señor, pasarla yendo con tan grave peso, algún secreto declara.	
DESEO	¿No beberemos en ella?	1610
SOL	¡Ay, que su más limpia taza es un cáliz de amargura!	
CULPA	Misterios son cuantos habla, y por más fuerza que pongo, rémora siendo a sus plantas, no puedo, que sobre sí a él lleva y a mí me arrastra. Iré a convocar mi gente, y volver de mano armada	1615

	a hacer que le den la muerte, ya que mi fuego no basta.	1620
DESEO	Una fábrica pequeña se descubre.	
SOL	Esa es la casa que la Gracia en estos montes a la Penitencia labra. Llama a ella, Deseo.	1625
DESEO	Un anciano viejo solo hay en su estancia, tan inmóvil que de piedra parece.	
SOL	Piedra le llama, pues es la piedra en que yo tengo de fundar mi alcázar.	1630
	<i>Descúbrese PEDRO en una gruta</i>	
DESEO	¡Ah de la cueva!	
PEDRO	¿Quién va?	
SOL	Un peregrino que pasa estos montes de la vida, que movido a una desgracia, este herido trae a que algún remedio le hagas con que en su mal convalezca.	1635
PEDRO	¿A quién señor, se le encargas? ¿Un hombre, que en esta gruta solo llorando descansa los defectos de un error, quieres que esa cura haga?	1640
SOL	Sí.	
PEDRO	¿Qué medios tengo yo?	
SOL	Los que yo te diere; trata de ligarle las heridas, que cuantas cosas ligadas	1645

fueren de ti lo serán
 de mí, y si se las desatas
 también de mí quedarán 1650
 absueltas y desatadas.
 La costa que el Hombre hiciere
 mientras convalece y sana
 toda la he de pagar yo,
 sin que en su cura haya falta 1655
 hasta ver que su vertida
 sangre, la mía restaura;
 y porque mejor lo veas
 dejando al mundo enseñanza
 que al prójimo como a sí 1660
 se ha de amar, vuelve la cara
 porque el tesoro recibas
 que te previene la Gracia.

Sale GRACIA en lo alto

GRACIA Ya triunfando sobre el viento
 después que me salió el Alba, 1665
 que a la noche de la culpa
 trujo el Sol de la esperanza,
 a la ley de tu obediencia
 vengo. ¿Qué es lo que me mandas?

SOL Que pues vienes a ser ley 1670
 de mi obediencia y mi gracia,
 me descubras los tesoros
 que en tus archivos se guardan
 para la cura del Hombre,
 porque Pedro, en el alcázar 1675
 de la Iglesia, a los heridos
 los aplique y los reparta.

Sale el LUCERO en lo alto

LUCERO Yo en la orilla del Jordán
 un baño le daré de agua 1680
 que de la vertida sangre
 le lave todas las manchas.

	<i>Sale la Culpa en lo alto</i>	
CULPA	Yo, pues de Gracia y bautismo es fuerza verme a las plantas, la ropa que le quité veré vestidura blanca.	1685
<i>Sale el</i> LEVITA	Yo, confirmando esta ley a quien mis preceptos pasan, pues al prójimo y a Dios amar una y otra mandan, seré la confirmación de ella, tan firme que valga por los siglos de los siglos.	1690
<i>Sale la</i> PENITENCIA	Yo, que labré aquella estancia, le daré la penitencia que es la más segura tabla en el naufragio del mundo.	1695
	<i>Sale el MUNDO a sus pies</i>	
MUNDO	Yo es bien que de ella me valga volviéndole las memorias que le tenía robadas, por si al diluvio de fuego con ellas al mundo salva.	1700
<i>Sale la</i> NOCHE	Yo, deponiendo las sombras de aquellas leyes pasadas, en fe de que ya es de luz la nueva ley que me ensalza, daré en este blanco velo al enfermo una vianda que es pan de vida.	1705
<i>Sale la</i> MUERTE	Y porque vean cuantos no le tratan con reverencia y decoro, que es también en su substancia pan de muerte a quien le come, reo de dicha tan alta la muerte le sigue dando	1710 1715

PEDRO	Pues con prevenciones tantas ¿qué haré yo en hacer la cura?	
HOMBRE	¡Felice fue mi esperanza!	
DESEO	¡Dichoso fue mi deseo!	1755
CULPA	¡Qué asombro!	
MUNDO	¡Qué horror!	
DEMONIO	¡Qué rabia!	
SOL	Pues decid todos conmigo, repitiendo en voces varias mientras se pide el perdón dándole al cielo alabanzas: «Ya que el ejemplo te di, hombre, que ames te ruego a Dios sobre todo, y luego <i>al prójimo como a ti</i> ».	1760
TODOS	<i>Cantando y Representando</i> «Ya que el ejemplo te di, hombre, que ames te ruego a Dios sobre todo, y luego <i>al prójimo como a ti</i> ».	1765